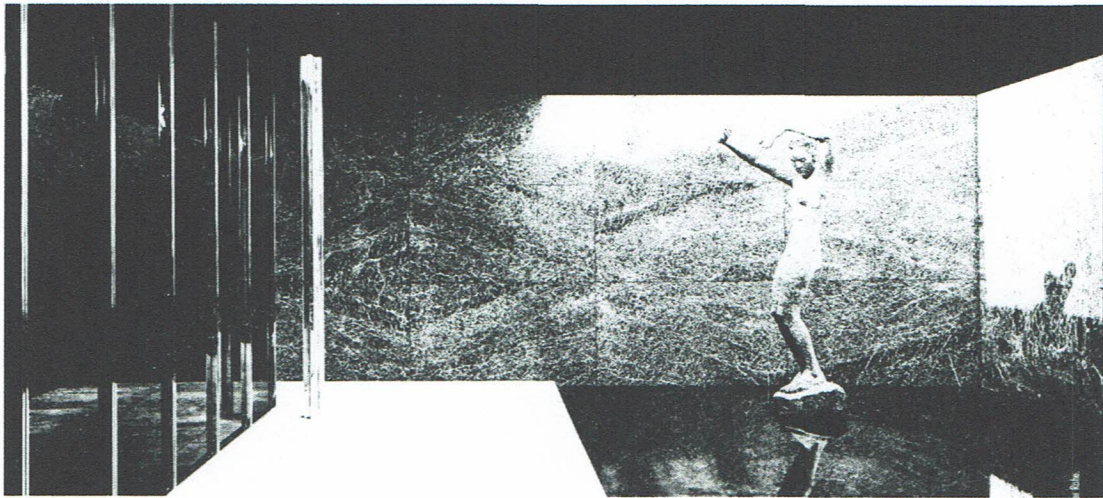




Beatriz Caballero Zubia, Secretaria del X Congreso Internacional *Historia de la Arquitectura Moderna Española: Arquitectura importada y exportada en España y Portugal (1925-1975)* organizado por la Escuela Técnica Superior de Arquitectura de la Universidad de Navarra

CERTIFICA

Que la comunicación de D. **LORENZO TOMÁS GABARRÓN** titulada “**Importando intangibles: la llegada de aire fresco a través de la visita de arquitectos foráneos para dar conferencias**”, ha sido recogida en las Actas del Congreso, que se ha celebrado en Pamplona los días 4, 5 y 6 de mayo de 2016.

Beatriz Caballero Zubia
Secretaria del X Congreso Internacional
Historia de la Arquitectura Moderna Española

En Pamplona, mayo de 2016



Universidad
de Navarra

Escuela Técnica Superior de Arquitectura

Arquitectura importada y exportada en España y Portugal (1925-1975)

ACTAS PRELIMINARES

Pamplona, 7/6 mayo 2016

Escuela Técnica Superior de Arquitectura - Universidad de Navarra

ACTAS DEL CONGRESO INTERNACIONAL

**Arquitectura importada y exportada
en España y Portugal (1925-1975)**

Se celebró en Pamplona los 5 y 6 de mayo de 2016
en la Escuela Técnica Superior de Arquitectura de la Universidad de Navarra

Comité científico Beatriz Colomina
Juan José Lahuerta
Juan Miguel Ochotorena
Antonio Pizza
José Manuel Pozo
Wilfried Wang

Secretaria Beatriz Caballero Zubia

Coordinación José Manuel Pozo
Héctor García-Diego Villarias
Beatriz Caballero Zubia

**Maquetación y
revisión de textos** Débora Bezares
Elixabete Bordonaba
Izaskun García
Pilar Salazar

Edición T6) Ediciones
Impresión Gráficas Castuera
Depósito Legal NA 769-2016
ISBN 978-84-92409-73-0

T6) Ediciones © 2016
Escuela Técnica Superior de Arquitectura. Universidad de Navarra
31080 Pamplona. España. Tel. 948 42 56 00. Fax. 948 42 56 29. spetsa@unav.es

IMPORTANDO INTANGIBLES: LA LLEGADA DE AIRE FRESCO A TRAVÉS DE LA VISITA DE ARQUITECTOS FORÁNEOS PARA DAR CONFERENCIAS

Lorenzo Tomás Gabarrón, M^a Ángeles Hernández Beltrán, Cristina Tejedor Miralles

No resulta sencillo fechar el momento exacto en el que se produjo la entrada de la arquitectura moderna en nuestro país. El año 27 es considerado clave por la construcción de tres obras pioneras dentro de esta nueva arquitectura: el Rincón de Goya de Fernando García Mercadal en Zaragoza y en Madrid la Estación de Servicio de Porto Pi, de Casto Fernández Shaw y la Casa del Marqués de Villora de Rafael Bergamín. Así lo afirma Carlos Flores¹ y ha sido aceptado por la crítica pese a que, curiosamente, no aparecieron publicadas nunca, ni siquiera citadas, en la revista A.C. Documentos de Actividad Contemporánea, medio de difusión principal del GATEPAC.

No consideramos coherente hablar de fechas de inicio ni de proyectos concretos sino más bien de procesos y de cómo estos tuvieron su reflejo en un buen número de obras además de las señaladas por Flores. La adopción del lenguaje moderno por Fernández-Shaw, García Mercadal o Bergamín, de la misma manera que sucedió con otros arquitectos coetáneos, fue fruto de un proceso de asimilación de los nuevos lenguajes que se estaban dando en el extranjero en el que intervinieron multitud de factores que variaban dependiendo de cómo les llegaba la información, qué les interesaba más de las influencias recibidas, de qué manera fueron capaces de asimilarlas así como del talento y la capacidad de cada uno para adoptar las nuevas formas y tipos que los arquitectos modernos europeos proponían y que tan lejos estaban de los historicismos en los que los españoles estaban siendo formados.

Entre esos procesos que provocaron la permeabilidad frente al movimiento moderno, además de los visitas de los arquitectos extranjeros para dar conferencias objeto de la presente investigación, consideramos claves la llegada de las revistas y libros extranjeros, la publicación de las obras modernas más relevantes en las revistas españolas así como los viajes que los arquitectos españoles realizaron al extranjero.

Nos centraremos entre estos factores, en la visita de algunos de los máximos representantes del movimiento moderno a nuestro país para dar conferencias. El punto de partida de estas visitas fue la invitación que recibió García Mercadal por parte de Le Corbusier para asistir a la célebre reunión del primer CIAM en el castillo de la Sarraz en junio de 1928 donde tuvo la posibilidad de



Fig. 1. CIAM I. Castillo de la Sarraz. 1928.
Fuente: Archivo T.H. Arquitectura UCAM.

1. FLORES LÓPEZ, Carlos: *Arquitectura española contemporánea*. Madrid, Aguilar, 1961.



Fig. 2. Richard Neutra. Lovell Health House. San Francisco.1929. Fuente: AC. *Documentos de Actividad Contemporánea*, n. 6, 2º trimestre, 1932.

establecer contactos con los arquitectos modernos más importantes del momento. Fruto de dichas relaciones los arquitectos españoles tuvieron la oportunidad de asistir a conferencias de arquitectos de la talla de Le Corbusier, Gropius, Mendelsohn, Giedion, Van Doesburg o Lutyens. Todos ellos pasaron por la Residencia de Estudiantes entre 1928 y 1934. Las conferencias las organizaba el Comité Hispano-Inglés y la Sociedad de Cursos y Conferencias.

El Comité Hispano-Inglés, fundado en 1923, invitaba a personalidades de la intelectualidad inglesa a dar cursos y conferencias. Mayor trascendencia tuvo la Sociedad de Cursos y Conferencias, creada en 1924 como foro de gran relevancia por lo excepcional de sus conferenciantes: José Ortega y Gasset, Miguel de Unamuno, Eugenio D'Ors, Henri Bergson, Blas Cabrera, Ramón María del Valle-Inclán, Albert Einstein, Paul Valéry, Howard Carter, Louis Aragón, Paul Claudel, Filippo Tommaso Marinetti, Joseph Pijoan, John M. Keynes y Madame Curie, además de los arquitectos antes citados. La Sociedad de Cursos y Conferencias contó con la colaboración de García Mercadal así como de unos cuantos arquitectos agrupados en la que fue considerada la primera generación de arquitectos modernos de Madrid: Martín Domínguez, Carlos Arniches, Rafael Bergamín, Luis Blanco Soler, Luis Lacasa o Manuel Sánchez Arcas, entre otros.

Es mucha la información de la que disponemos de las visitas de los máximos representantes del movimiento moderno a nuestro país gracias al minucioso estudio realizado por Salvador Guerrero² por lo que nos centraremos en el periodo conocido como “segunda apertura”. Esta segunda generación de posguerra o “segunda disidencia” para Fullaondo³, adoptó inicialmente los postulados de los primeros CIAM algo tarde puesto que en el resto de Europa ya se estaban poniendo en duda. Muchos arquitectos españoles descubrieron, tras la guerra, las propuestas modernas a la vez que estaban siendo cuestionadas. Nos encontramos pues con la ausencia total de un estilo dominante conviviendo a la vez una arquitectura historicista que provenía de la década anterior, la recuperación de la arquitectura racionalista de los años veinte aun cuando estaba siendo cuestionada en el resto de Europa, una arquitectura en la que, a la preocupación por la función, se le añadían los avances tecnológicos y el uso de los nuevos materiales, por último, con lo anterior convivía una arquitectura organicista y tardo-expresionista, propia del primer Mies, Wright, Aalto, Poelzig, Scharoun y Utzon, además de una arquitectura de consumo ecléctica enriquecida con el talento de los autores.

Durante el periodo de posguerra las visitas fueron escasas aunque extraordinariamente celebradas y comentadas en las revistas especializadas, aunque se tratase de auténticos segundones. Es el caso de las que, en 1946, realizaron a España Oliver Weerasinghe, director de Urbanismo y Vivienda de la administración británica en Colombo (Ceilán), el arquitecto y planificador uruguayo Eduardo Barañano o J.W.Parr, del British Council, cuyo objetivo no era, como vimos antes de la guerra, el de dar a conocer su arquitectura sino que llegaban invitados por el Instituto Nacional de Vivienda o la Obra Sindical del Hogar para asesorar en las labores que estos organismos estaban llevando a cabo.

Mucho más interesantes y con más calado entre los arquitectos españoles fueron las visitas con motivo de los ciclos de conferencias organizadas por

2. AA.VV: *Maestros de la arquitectura moderna en la Residencia de Estudiantes*. Madrid, Edición: Salvador Herrero. Publicaciones de la Residencia de Estudiantes, 2010.

3. FULLAONDO ERRAZU, Juan Daniel; MUÑOZ, María Teresa: *Mirando hacia atrás con cierta ira (a veces)*. Madrid, *Historia de la arquitectura contemporánea española*, tomo III, Kain Editorial, 1994.

el Colegio de Arquitectos de Cataluña entre los años 1950 y 1951. El primero en llegar fue Bruno Zevi (1918-2000) que, a pesar de su corta edad (32 años cuando visitó Barcelona), ya contaba con un enorme prestigio en el mundo de la crítica arquitectónica. Zevi realizó dos conferencias sobre historia de la arquitectura, donde desarrolló sus tesis anticorbuserianas apostando por postulados más orgánicos. Se manifestó partidario de una nueva corriente con una voluntad renovadora, una corriente pos-racionalista. Proponía como alternativa una vía organicista que otorgara un papel preponderante a los dos maestros del movimiento moderno menos funcionalistas y racionales. En su libro “Hacia una arquitectura orgánica”⁴ proponía a Aalto (acabó su exposición con la Biblioteca Viipuri) y Wright como referencia. Se trataba de un camino nuevo que se distanciaba tanto del academicismo como del racionalismo.

La opinión del arquitecto Antonio de Moragas sobre la visita de Zevi refleja el calado que tuvo entre los arquitectos españoles: “El verbo cálido de Bruno Zevi enarbolando la bandera de la arquitectura orgánica, oleada que se movía desde Finlandia hasta nuestro propio país, significaban un incentivo para aquellos pequeños grupos de arquitectos que modestamente se reunían, ávidos de conocer la historia del Movimiento Moderno”⁵.

La siguiente visita de interés fue la realizada por Richard Neutra (1892-1970)⁶ a Madrid en 1954 invitado por el Instituto Técnico de la Construcción y del Cemento (ITCC) para dar una conferencia bajo el título: “La arquitectura como factor humano”⁷ que repitió en la Escuela de Arquitectura de Madrid. A su llegada no era un arquitecto desconocido; su casa Lovell había sido publicada en el año 32 por primera vez en la revista AC⁸, describiendo el programa y los métodos constructivos, lo que supuso un punto de partida importante ya que significó el inicio de la presencia de la arquitectura norteamericana en las publicaciones españolas.

Presentado como el sucesor de Wright, pese a haber colaborado con el solo unos pocos meses, se había convertido en fiel seguidor de su arquitectura compleja, modulada y orgánica. Promulgaba la aplicación de los avances tecnológicos, científicos, artísticos y culturales para crear una nueva arquitectura pero en su caso añadía un nuevo factor y era el énfasis en el humanismo. Entre las influencias que marcaron su aprendizaje tenemos, además de Wright, a Loos (en cuyo estudio llegó a colaborar acudiendo con frecuencia a sus “clases” en el *Deutscher Café*) y a Mendelsohn (trabajó dos años en su estudio) en Viena y Berlín respectivamente y tras su marcha a los Estados Unidos en 1923 fue importante su paso por el estudio de Holabird y Roche (de los miembros más activos de la Escuela de Chicago) y su contacto con Sullivan (al que conoció personalmente al final de su vida) que le llevó a conocer a Wright (coincidieron en el funeral del propio Sullivan), el cual lo invitó a visitar *Taliesin* para posteriormente empezar a colaborar con el en su estudio de Spring Green durante el otoño invierno de 1924-1925.

Estas influencias, a las que hay que añadir la arquitectura japonesa que conoció en 1930 en un viaje camino de Bruselas para participar en el CIAM de ese año, hicieron que partiendo de una arquitectura moderna canónica, que hizo que fuera elegido por Philip Johnson para la Exposición del MOMA de 1932 que dio origen al Estilo Internacional, acabara incor-



Fig. 3. Richard Neutra. Viviendas para militares. Figueras, 1959. Fuente: Archivo T.H. Arquitectura UCAM.

4. ZEVI, Bruno: *Hacia una arquitectura orgánica*. Buenos Aires, Poseidon, 1957.

5. Publicado en *Serra d'Or*, n. 11-12, 1961.

6. TIPPEY, Brett: “Bienvenido mister Neutra: modernización y humanismo en el primer viaje de Richard J. Neutra a España, 1954. En AA.VV: *Viajes en la transición de la arquitectura española hacia la modernidad*. Pamplona, Escuela Técnica Superior de Arquitectura universidad de Navarra, 2010.

7. NEUTRA, Richard: *La arquitectura como factor humano*. Madrid, Instituto Técnico de la Construcción y del Cemento, 1954.

8. A.C. *Documentos de Actividad Contemporánea*, n. 6, 2º trimestre, 1932.



Fig. 4. Miguel de los Santos. Facultad de Ciencias Físicas y Químicas. Ciudad Universitaria. Madrid. 1936. Fuente: Archivo T.H. Arquitectura UCAM.

porando, sin renunciar a su carácter absolutamente moderno, otros factores con el objetivo de humanizar la arquitectura. Así lo recordaba Ortiz Echagüe, uno de los arquitectos junto con Miguel Fisac que acompañó a Neutra durante su estancia en Madrid, “Neutra construye para el hombre, con todas sus circunstancias y su trascendencia, es el centro de su atención”⁹. En ese sentido, en su discurso en la Escuela de Madrid, afirmaba que en el siglo XVI, hasta la figura humana se descomponía en proporciones; pero que en esos momentos la ciencia contemporánea (que también creía que el hombre era lo fundamental) no lo estudiaba al modo antiguo (considerando las proporciones del cuerpo), sino a la manera contemporánea (viendo las relaciones y sensaciones del hombre con respecto al mundo exterior), por lo que la ciencia base sobre la que debía apoyarse la arquitectura debía ser la biología aplicada¹⁰.

Neutra proponía una arquitectura casi biológica que debía acomodar al ser humano por lo que los asuntos técnicos de modernización (estandarización, materiales modernos e industrialización) estaban supeditados a mejorar las condiciones de vida del hombre. Estas teorías eran ya conocidas por los españoles antes de su llegada gracias a los artículos publicados sobre su obra en la Revista Nacional de Arquitectura y en Informes de la Construcción escritos por Carlos de Miguel¹¹ y que ponía como ejemplo el edificio de la *Northwestern Mutual Fire Association* como exponente de la modernidad de Neutra que, además de en la planta libre, los espacios diáfanos y el uso de materiales modernos, basaba su funcionalidad en la integración del usuario con la naturaleza a través de la luz que entraba por los grandes ventanales.

En sus conferencias habló no solo de sus proyectos sino también de la situación en la que se encontraba la arquitectura española del momento resaltando la importancia de la tradición incitando a los arquitectos que le escuchaban a superar el mimetismo tradicional y apostar por la arquitectura moderna: “Insisto en que tenéis una verdadera suerte en poder hacer arquitectura en España, y aquí tenéis un futuro de posibilidades ilimitadas. Porque España ha sabido demostrar que no es un país que haya estado aprisionado en la camisa de fuerza de una tradición, sino que siempre ha podido y sabido moverse libremente. Toda la historia de la arquitectura española demuestra la penetración de unos influjos que se ha asimilado sin el menor prejuicio, creando obras llenas de personalidad”¹². Ante la cuestión que le planteaban los arquitectos españoles relativa la falta de recursos frente a las ciudades norteamericanas Neutra comparó a España con otros países con problemas económicos como Finlandia o Brasil pero que, sin embargo, habían contribuido al desarrollo de la arquitectura moderna a pesar de su falta de industrialización.

Tras su visita, la presencia de Neutra se hizo más frecuente en las revistas españolas publicando, además de los textos de las conferencias impartidas, algunas de sus obras más importantes realizadas esos años como la casa Macintosh (Los Ángeles, 1939) o la casa Kaufmann (Los Ángeles 1947), convirtiéndose en el arquitecto extranjero más publicado en las revistas madrileñas superando incluso a Le Corbusier y Mies.

Además de la visita para dar conferencias, regresó a España en repetidas ocasiones como director de los proyectos para alojamientos de las familias de

9. ORTIZ ECHAGÜE, Cesar: “Con Neutra por tierras de Castilla”, en *Boletín de Información de la Dirección General de Arquitectura*, n. 8, cuarto trimestre de 1954.

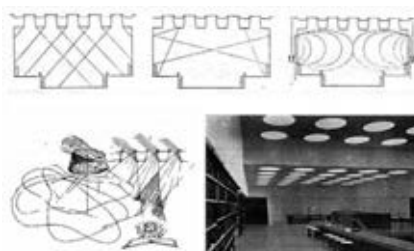
10. NEUTRA, Richard: *La arquitectura como factor humano*. Madrid, Instituto Técnico de la Construcción y del Cemento, 1954.

11. DE MIGUEL, Carlos; “Oficinas de una compañía de seguros en Los Ángeles”, en *Revista Nacional de Arquitectura*, n. 138, 1953.

12. NEUTRA, Richard: *La arquitectura como factor humano*. Madrid, Instituto Técnico de la Construcción y del Cemento, 1954.



5



6

Fig. 5. Alvar Aalto. Sanatorio. Paimio. 1933 (imágenes publicadas en RNA).

Fig. 6. Alvar Aalto. Esquema iluminación de Biblioteca. Vipurii. 1934 (dibujos e imágenes publicados en RNA).

los miembros de las fuerzas aéreas norteamericanas (fruto, como vimos, del acuerdo con el gobierno de los Estados Unidos tras el Plan Marshall) en las bases españolas proyectando intervenciones en Sevilla, Zaragoza, Torrejón y Figueras¹³.

Otra de las visitas destacadas en estos años fue la que realizó Alvar Aalto (1898-1976) invitado por el Colegio de Arquitectos de Cataluña, a través de Antonio Moragas, para dar dos conferencias en el invierno de 1951 en Barcelona y Madrid donde mantuvo una serie de entrevistas con los arquitectos locales y participó en una de las célebres Sesiones de Crítica de Arquitectura organizadas por Carlos de Miguel en el contexto de la Revista Nacional de Arquitectura¹⁴.

Conocido es el relato de Fisac¹⁵ sobre la visita que realizó junto con Aburto para enseñarle a Aalto el monasterio del Escorial que se negó a mirar, ni siquiera desde la terraza del Hotel Felipe II, porque pensaba que “le afectaría”. El desconcierto y la incredulidad ante tal hecho quedaron patentes en los testimonios realizados en el Boletín de la Dirección General de Arquitectura de ese año por Fisac, Cabrero, Chueca, Aburto y de Miguel. Destaca la ausencia del testimonio de Gutiérrez Soto, quizá el principal ofendido pues su obra, fundamentalmente el Ministerio del Aire, suponía una relectura del Escorial, negado por el maestro finlandés.

Entre lo publicado por los arquitectos que tuvieron la oportunidad de compartir esos días con Aalto destaca el artículo de Fernando Chueca Goitia¹⁶ dedicado casi exclusivamente a narrar una jornada por las calles de Madrid. Contaba como, después de una breve charla con unos pocos arquitectos madrileños en el hotel Nacional, manifestó su deseo de emplear la tarde en realizar una serie de compras por lo que Chueca se ofreció a acompañarle y hacer de interprete. El paseo no les llevó en busca de edificios o monumentos sino de regalos típicos españoles para llevar de vuelta a Finlandia. Entre las compras que hizo, a Chueca le llamó la atención unas castañuelas tremendamente caras (unas cuatrocientas pesetas de la época) por el tipo de madera, por lo que intentó explicarle que para lo que el las necesitaba que era como decoración podría tener otras más vistosas y más económicas (por quince o veinte pesetas) pero al oír que las castañuelas elegidas eran de profesional se alegró de haberlas elegido y se las quedó. Como finlandés, había apreciado en el acto la mejor clase de madera, era su terreno, frente al Escorial que no lo era...

La tarde de compras acabó con una larga charla, de más de hora y media, en el hotel Palace de la que Chueca sacó la impresión de estar ante

13. Pese a que se ha discutido la veracidad de la autoría, la Fundación DOCOMOMO la incluye dentro del catálogo de obras de Neutra y hay documentada una visita suya a las obras. En “Las casas americanas de Figueras”, *Arquitectura entre d'altres solucions*, Octubre de 2012.

14. *Revista Nacional de Arquitectura*, año XII, n. 121, enero de 1952. Monográfico dedicado a la presencia de Alvar Aalto en la Sesión Crítica de Arquitectura celebrada en noviembre de 1951.

15. FISAC SERNA, Miguel: “Intervención sobre Alvar Aalto”. En *Boletín de la Dirección General de Arquitectura*, volumen V, 2º Trimestre, 1951.

16. CHUECA GOITIA, Fernando: “El arquitecto Alvar Aalto en Madrid”. En *Boletín de la Dirección General de Arquitectura*, volumen V, 2º Trimestre, 1951.

una persona que, además de mucho talento, contaba con una delicadísima sensibilidad para la decoración. Aalto le contó que cuando estaba ocupado en algún tema relacionado con la arquitectura procuraba aislarse de todos los demás pues consideraba que un arquitecto debía ver muy pocas cosas y concentrar todo su interés y atención en ellas, para llevarlas a un alto grado de perfección.

Le contó, que igual que había sucedido con el Escorial, en Italia cerraba los ojos cuando pasaba delante de monumentos renacentistas y barrocos pues lo que buscaba era la esencial arquitectura mediterránea de los pequeños poblados campesinos. Chueca se dio cuenta que su interés se centraba más en la tradición popular que en la culta (antigua o moderna) y así lo difundió cada vez que tuvo ocasión.

Es lógico entonces que, durante su estancia en Madrid¹⁷, no le interesara ningún edificio monumental y si le llamase la atención la Facultad de Ciencias Físicas y Químicas de Miguel de los Santos en la Ciudad Universitaria, destacando la organización de las distintas partes del conjunto y la composición de su fachada con huecos enmarcados en unidades verticales como Aalto había visto en algunos edificios del MIT. En parte lo que más atraía a Aalto era la similitud con sus propias propuestas que el propio de los Santos no ocultaba afirmando que las fachadas se habían proyectado con una arquitectura moderna y avanzada, sin recurrir a ninguna arquitectura del pasado, con una disposición en la colocación de ladrillo de creación muy nueva y que había visto ejecutada en algunos edificios del propio Aalto¹⁸.

En su participación en la Sesión Crítica a la que hacíamos referencia no intentó adoctrinar a los arquitectos españoles, ávidos de nuevos lenguajes, puesto que el tampoco tenía ningún lenguaje propio. Consideraba que, frente a las posturas modernas, era necesario tener en cuenta al hombre: “nosotros construimos para los hombres, y es a ellos a quienes, principalmente, debemos atender. Procurando no coartar ni poner trabas al libre ejercicio de su libertad”¹⁹. Para defender sus posturas puso algunos ejemplos como el Sanatorio de Paimio (1933) del que recordaba cómo, a la hora de elaborar el proyecto, le había sido de gran ayuda su reciente experiencia como enfermo ingresado en un sanatorio “pensado por hombres en posición vertical, los cuales no tomaban en consideración a los hombres en forzosa posición horizontal que iban a alojarse en él”²⁰.

También profundizó en cómo, a la hora de enfrentarse a la biblioteca pública de Viipuri (proyecto desconocido en aquel momento para los arquitectos españoles), lo que había dado forma a su propuesta había sido su inicial preocupación por la iluminación natural y artificial y como, después que muchas cavilaciones, había optado por la colocación de los conocidos discos de cristal que darían durante el día una luz tangencial con haces de rayos en todas direcciones, eliminando sombras en todos los sectores y cualquiera que fuese su posición en la sala.

Si sorprendidos quedaron los que asistieron a la sesión crítica por cómo Aalto se había valido de metáforas de montañas y de soles para justificar la solución propuesta para la iluminación de las salas, la sorpresa no fue menor cuando justificó la ondulación del techo del salón de actos: “El techo sigue una

17. Reflejada en el *Boletín de la Dirección General de Arquitectura*, 2º trimestre de 1951 con opiniones de Miguel Fisac, Asís Cabrero, Fernando Chueca, Rafael Aburto y Carlos de Miguel.

18. Texto recogido por CAMPO BAEZA, Alberto: *La Arquitectura Racionalista de Madrid*, Tesis Doctoral, Abril de 1976.

19. *Revista Nacional de Arquitectura*, año XII, n. 121, enero de 1952. Monográfico dedicado a la presencia de Alvar Aalto en la Sesión Crítica de Arquitectura celebrada en noviembre de 1951.

20. *Ibid.*

traza sinuosa recordando efectos de un cuadro de Juan Miró. Las tiras de pino rojo inician esta forma desde el suelo, detrás del conferenciante. El trazado no ha sido, sin embargo, excesivamente caprichoso, y responde a unas necesidades acústicas”²¹.

Otro de los conceptos de los que trató fue el de la estandarización y prefabricación afirmando que era necesario diferenciar entre la estandarización técnica y la arquitectónica. Rechazaba que la vivienda se pudiera construir en serie como ocurría con los coches puesto que si bien el contacto del coche con el suelo era siempre igual no ocurría así con la vivienda pues dependía del lugar donde se ubicara: “la vivienda del hombre y el propio individuo, tienen su sitio en esta morfología, en esta estructura topográficamente tan enormemente distinta”²². Puso como ejemplo para hablar sobre estas cuestiones las viviendas en torno a la fábrica Sunila (1939) para las que proponía otro tipo de estandarización, la que conseguía variantes. Consideraba necesarios creas métodos de estandarización que produjeran la diversidad, la variación y no la uniformidad.

A partir de entonces aumentó su presencia en las revistas españolas con la publicación de otras obras (fundamentalmente en la Revista Nacional de Arquitectura) diferentes a las que había hecho mención tanto en las conferencias realizadas como en la sesión crítica como fue la Villa Mairea (1939) en Noormarkku, el aserradero en Varkhaus (1945) o la Baker House Dormitory (1949) en Boston, que fue uno de los edificios más alabados fundamentalmente por lo orgánico de la propuesta con la planta sinusoidal que se adaptaba a la parcela trapezoidal.

Además de sobre su arquitectura, las revistas españolas empezaron también a hacerse eco de otras propuestas nada convencionales para los arquitectos españoles como eran los diseños de mobiliario y objetos que Aalto, junto a su mujer Aino y el matrimonio Gullischen, realizaron durante años. También dieron buena cuenta las revistas de otras intervenciones de menor escala como el diseño interior de recintos expositivos como el de la exposición de Nueva York de 1939.

Los arquitectos españoles vieron en Aalto el tránsito entre lo antiguo y lo nuevo, la fusión entre las propuestas vanguardistas del racionalismo de entreguerras y la tradición romántica nórdica. En sus conferencias no se mostró como un teórico, defendía que el arquitecto se debía expresar con sus propios edificios por lo que apenas se conservan textos de lo que dijo pues lo que hizo fue hablar sobre su obra de manera descriptiva de lo que le había llevada a adoptar cada una de las soluciones. De los pocos textos que se publicaron suyos lo que más llamó la atención a los arquitectos españoles fue el uso del término “sentimiento” que les era totalmente ajeno teniendo en cuenta que las propuestas racionalistas obviaban todo aquello que no venía dictado por la razón. Aalto defendía que “la inteligencia, la razón, no es más que una parte de la creación... El hombre puede recibir impresiones positivas únicamente mediante la ayuda de esa cosa indefinible que llamamos sentimiento”²³.

En definitiva vemos como los testimonios que algunos de los arquitectos más prestigiosos que vinieron a nuestro país para dar conferencias, fueron

21. *Revista Nacional de Arquitectura*, año XII, n. 121, enero de 1952. Monográfico dedicado a la presencia de Alvar Aalto en la Sesión Crítica de Arquitectura celebrada en noviembre de 1951.

22. *Ibid*

23. AALTO, Alvar: “Arquitectura y arte concreto”. En *Domus*, n. 223, 1947.

recibidos con enorme entusiasmo por los arquitectos españoles que no dudaron en adoptar como suyas las teorías que con tanta fuerza llegaban desde fuera y que les permitieron darse cuenta que existían otros caminos fuera de los historicismos del gusto del gobierno.